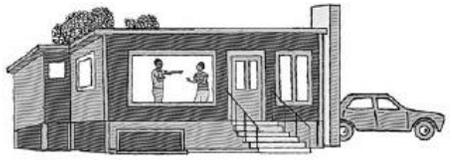


Analizando si el enojo es más por culpa nuestra que del otro (Mt. 7: 5), si es mejor detenerlo (Pr. 19: 11), si va a desatar cosas peores (Pr. 17: 14); orando por humildad y don de servicio (Flp. 2: 3-5) y por una actitud positiva (Ro. 12: 21); fijándonos en la ofensa y no en el ofensor, sin llegar a extremos (Ef. 4: 26-27) y actuando y escuchando al otro con mucha paciencia (Stg. 1: 19-20)

Airaos, pero no pequéis. En griego "airaos" y "no pequéis" están en imperativo [son órdenes]. La ira de la cual se habla en este pasaje es una justa indignación. El cristiano que no se indigna frente a las injusticias puede ser también insensible frente a algunas otras situaciones que debieran incumbirle. La ira es justificable cuando se dirige contra la conducta equivocada, pero sin ninguna animosidad contra el culpable [Mc. 3: 5]. Ser capaz de separar estos dos elementos es un triunfo magnífico en la vida del cristiano. Una prueba razonable para descubrir la verdadera naturaleza de la indignación que sentimos consiste en comprobar si nos resulta fácil orar en favor de la persona cuyo mal proceder ha causado nuestra ira. *Comentario bíblico adventista, Ef. 4: 26*



TIEMPO DE DIFICULTADES
www.cristoweb.com
 "Airaos, pero no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo" (Efe. 4:26).


Mejor en paz y amor que enojados

¿Cómo podemos evitar que un enojo termine en un conflicto?

¿Qué principios básicos pueden ayudar a una pareja a resolver sus diferencias?

¿Qué es lo mejor que puede hacer toda pareja en conflicto?

¿Cómo podemos evitar relaciones de abuso, poder y control con nuestra pareja?

Buscar la reconciliación y la paz en Cristo.
Mt. 5: 23-24
Heb. 12: 14

Viviendo en amor, por el Espíritu según su fruto y sobrellevando las cargas mutuamente en Cristo.
Ef. 5: 28
Gl. 5: 22-26; 6: 1-2

Debemos aprender de Cristo a perdonar al que no lo merece (Ef. 4: 32) y a tolerar los defectos del otro pues todos somos pecadores (Ro. 3: 23).